

## **CARTA (53) A LOS DISCÍPULOS**



**“El Universo es todo : los seres vivientes y las cosas inanimadas, los átomos, el sol y las galaxias. El universo es el conjunto de todas las criaturas y cosas inertes. Todo conspira y a su vez forma parte del universo. Igual que la nebulosa de Andrómeda brilla y forma parte de él, los mismos átomos se agregan para formar peces, flores y cúmulos estelares. El hombre está hecho de materia de estrellas y su vida, la actividad de las bacterias y el vuelo de las aves obedecen a las mismas leyes que el movimiento de los planetas, la luz de las estrellas y el transcurrir del tiempo...”**

**- Museo de Historia Natural de la Ciudad de México**

**ESTE ES UN MENSAJE DEL ASHRAM INTERNO MUNDIAL DE LA REDGFU EN EL OTOÑO DEL AÑO 2002**

- **¿Qué es el Ser Humano para la Iniciación Real?**
- Es una conciencia prendida en el centro del infinito
- Eso no me dice nada
- Se lo diré de otro modo: es una pequeña conciencia en medio del espacio infinito y del tiempo infinito, donde toma forma y existencia humana y adquiere experiencias para Ser más y mejor de lo que es como humano
- ¿Porqué quiere ser más?
- Porque su Ser es potencial sin límites y se está experimentando en lo humano para adquirir más conciencia de si mismo
- Lo que usted dice no es estrictamente científico ni religioso ¿en qué se fundamenta?
- En el Ser Humano. Por lo Humano tiene la palabra la Ciencia, por el Ser la religión, y por ambos el Verbo, que es la vibración de la Vida que vincula al Ser y a lo Humano.
- ¿No le parece que eso complica la cosas?
- Por lo contrario, lo complicado es que la ciencia y la religión hablan de lo mismo con lenguajes diferentes y mutuamente se excluyen
- Ya está dicho: **Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es de César**
- Todos los Seres provenimos del Ser Supremo, y todos retornamos a Él. Y aquí, en lo humano, nosotros elegimos entre el Señor Jesús y Barrabás y optamos por Barrabás. César, a través Pilato, se lava las manos. Esa es nuestra parte humana. La ciencia nos da conocimientos que pueden servir para vivir mejor, pero hacemos armas poderosas para morir mejor; la religión nos da el consuelo espiritual y con ella hacemos terrorismo espiritual. El problema no está en la Ciencia ni en la religión, sino en nuestra conciencia
- Usted eleva a una categoría muy alta a la ciencia y a la conciencia y parece olvidar a la religión y a la fe
- Es interesante observar que la ciencia puede actuar muy directamente en lo humano y es incapaz de entender al Ser en lo divino, mientras que la religión sólo ofrece suposiciones convencionales en lo humano y todo lo remite a lo divino. Como Seres Humanos necesitamos a la religión para desarrollar la fe y abrimos al Ser en lo divino, pero necesitamos a la ciencia para desarrollar la conciencia por medio de lo humano y percibir lo divino en todos los Seres y en todas las cosas. La Sabiduría no se encuentra sólo en la fe o en la conciencia, sino en las dos juntas, porque son productos del alma y el alma es el conjunto de experiencias que nos da características distintivas como personas y nos sirve como mediador plástico entre el Ser y lo humano de nuestra naturaleza
- En ese orden ¿cómo define usted a la fe y como piensa que es la conciencia?
- La fe es el presentimiento de la unidad dentro de la diversidad, o sea que Dios es el Gran Uno donde se origina todo. La conciencia es el conjunto de experiencias que se dan cuenta de que la materia es energía concentrada y que la materia y la energía son resultado de un orden inteligente, curvo y continuo, mental, que actúa por medio de centros y conjuntos de centros que mantienen la unidad de sus centros en forma centrípeta y centrífuga, **espiral**, como cohesión de partículas dentro de una dinámica donde **TODO está en todo** y todo ocupa un lugar en el espacio dentro de una existencia en el tiempo.
- ¿Y quién organiza todo eso?
- El Ser, el **Potencial Puro**, sin límites, que se manifiesta como expansión-Tiempo y como contracción-Espacio, como Vida y Muerte, como **Verdad y Realidad** como forma y existencia. **Su Nombre** son todos los nombres, **Su Forma** son todas las formas como dice la Filosofía Vedanta, o como señalan las palabras de pase de los Grados de Iniciación Real para entenderlo

plano por plano y convertir a lo Humano en servidor del Ser. El proyecto de la Iniciación Real es el de integrar la noción del Ser y la de lo humano, en una sola noción de identidad, apoyada por la fe y por la conciencia. Esto lo sugiere la ciencia cuando asegura que los mismos elementos químicos, energías, leyes universales y **espiralidad** del Universo se encuentran en el **Genoma Humano** como expresión formal de la Antimateria y el Caos que está investigando como potencial posible Vida. Por su parte, la religión sólo ofrece suposiciones convencionales de lo humano y remite todo a lo divino en el **más allá**, que es la muerte. Los religiosos llaman silencio y vacío a lo que los científicos le dan el nombre de Caos y Antimateria, el potencial sin principio y sin fin que se refleja en el Espacio y en el Tiempo y adquiere experiencias y con ellas conciencia sensorial, moral, intelectual, mística y, finalmente, trascendental de si mismo.

**L**a conciencia nos ayudó a sobrevivir en las primeras etapas de nuestra condición humana, relacionando las causas y los efectos en planos sensoriales, visuales, olfativos auditivos, gustativos y táctiles. Tal vez comenzamos oponiendo el dedo pulgar al dedo índice, como sugieren algunos antropólogos, y tomamos un palo para defender la vida, o una piedra, luego atamos la piedra al palo y tuvimos un arma mejor, lo cual comenzó a afirmarnos como seres pensantes. Tengan o no razón, lo curioso es que la oposición del pulgar al índice representa todavía en nuestro tiempo un símbolo de perfección. Así hemos llegado a las bombas atómicas. Pero el hecho de relacionar las causas y los efectos afirmó también nuestra individualidad y nos hizo descubrir la soledad. Nos dimos cuenta de que éramos individuos y que habían otros individuos como nosotros que no eran nosotros, sino ellos. Entonces observamos nuestro entorno y descubrimos la presencia de fuerzas naturales que se movían en forma curva y continua **espiral**, y las llamamos **espíritus**, seres sagrados y poderosos, buenos y malos. Sagra-

dos porque la comprensión de su naturaleza estaba fuera de nuestro alcance y su fuerza se encontraba por encima de la nuestra. Lo más natural fue acatarlas por conveniencia, lo mismo que acatábamos al jefe de la tribu, para tener buenas relaciones con ellos. Así iniciamos el culto religioso y ofrendamos a los buenos **espíritus** lo mejor y a los malos lo peor. Pero siempre nos atemorizaron los malos y les aumentamos las ofrendas que nos resultaban dolorosas. En la medida que nos fuimos afirmando como humanos, transformamos a los **espíritus** en dioses y, finalmente, los organizamos con un gran jefe para poder reverenciarlos mejor. Este fue un enorme adelanto, pues al declarar el monoteísmo descubrimos la unidad en la diversidad, el Universo, que ahora llega hasta el Genoma Humano.

**E**l problema que se nos vino encima, al declarar la unidad en la diversidad, fue que todo tenía que provenir de la unidad, y la religión dijo que **Dios estaba en en el cielo, en la tierra y en todo lugar**, y por más que insistió en minimizarnos, resultó que Dios también estaba en nosotros. Eso, naturalmente, nos confirió una enorme dignidad y, al mismo tiempo, una enorme responsabilidad. Una de las diferencias básicas de la Premodernidad y de la modernidad, como se clasifican ahora los periodos de la historia moderna, fue que la religión siguió insistiendo en nuestra insignificancia y necesidad de humildad por medio de la moral, y la ciencia aceptó como moral a la calidad y la excelencia dejando a la conciencia la definición de lo que para cada quien es bueno o es malo. Prueba de esto es que un honorable científico japonés felicitó a sus colegas Norteamericanos por sus adelantos, poco después de que dos bombas atómicas arrasaron totalmente dos ciudades japonesas. Esto es un problema serio porque, como ya se sabe a nivel popular, cada cabeza es un mundo y ni las ciencias sociales ni las ciencias económicas son capaces de decidir cuánto es suficientemente bueno para unos o para otros, porque lo que es mucho para unos es poco para otros y el problema hay que resolverlo **en vivo** y no para después de muertos.

El caso es que somos Seres en el **Ser Eterno** y somos mortales en lo humano, pero lo que refleja la naturaleza humana, en su cambiante forma y existencia, es lo eterno de su Ser y, por lo tanto, lo humano no es nada insignificante puesto que es manifestación real, **relativa**, de lo sagrado. No es solamente ilusión como aseguran los religiosos orientales, ni sólo carne corruptible como dicen los que se ponen del lado occidental de la espiritualidad.

- ¿Y qué dice la Sagrada tradición Iniciática sobre la moral?
- Dice que lo que sirve a la vida es bueno y bello y lo que la degrada es malo y feo, que somos Seres eternos y que podemos mejorar lo que tenemos en lo humano, lo cual significa algo muy conocido y muy poco aceptado: **Autodisciplina**, ni siquiera disciplina a secas o disciplina forzada, sino **Autodisciplina**, sin esoterismos celestinos ni expectativas astrológicas inexcusables. No se trata de una nueva ciencia o de una nueva revelación, no hay avales extraterrestres ni jerarquías infalibles, sólo hay autodisciplina
- ¿Para qué?
- Para mejorar nuestras facultades humanas naturales y hacerlas más eficaces, para que nos aporten experiencias finas, profundas y elevadas, que enriquezcan nuestra conciencia, y con ella se establezca una buena relación entre el Ser y su reflejo cambiante, mortal y humano, donde el Ser ensaya sus infinitas posibilidades de ser.

- O sea, una propuesta antropocéntrica para aliviar nuestra desmesurado ego
- Ciertamente, es antropocéntrica, etnocéntrica, socio céntrica y hasta divino céntrica, puesto que todo el universo vive en torno a centros y a conjuntos de centros cuyo más elevado centro es el SER, después de tener como centros al instinto de conservación, al ego, al yo y al **Self**.

**N**ecesitamos fe, ciertamente, para poder creer en nosotros mismos, como individuos y como humanidad, necesitamos seguir siendo religiosos para creer en algo superior a lo mortal, sin fanatismos ni fundamentalismos, respetándonos mutuamente nuestras diferencias para poder compartir nuestras vivencias y fraternizar, sin racismos, sexismos o clasismos obsesivos, para enriquecernos con las experiencias de los otros cambio de ofrecer las que tenemos. Necesitamos ciencia y conciencia para seguir investigando, para seguir evolucionando y manifestar un poco más nuestras infinitas posibilidades de Ser, como Mujeres y Hombres y como Seres Humanos.

Ese es el reto que debemos afrontar y esa es nuestra dignidad.

**ASHRAM INTERNO MUNDIAL 8-XI-2002**



**S.A. José Marcelli**